

El Carnaval perpetuo

Antonio Gómez Rufo

Vissilis Plytas, capitán del barco "Johnny Two", está tratando de deshacerse como sea de un polizón que lleva setenta días alojado en su barco, con el que ha intentado comunicarse en todos los idiomas conocidos, sin conseguirlo. El polizón se limita a sonreír y parece ser completamente feliz. No tiene documentación ni etiquetas en su ropa y tiene aspecto europeo. Fue descubierto seis meses después de que el barco zarpara de la localidad inglesa de Felixtowe. La policía le ha tomado las huellas dactilares para tratar de identificarlo. E incluso un dentista le ha examinado los empastes con el mismo propósito. Todo, inútil. Ahora, la firma propietaria del barco harecurrido a un famoso bufete londinense de abogados para deshacerse del joven.

EL PAÍS, "Gente", 24 de noviembre de 1988

Aunque puede que no tenga la menor importancia, empezaré por decir que mi nombre es Fernán y que a finales de junio había llegado a Londres con la sana intención de quedarme sólo un par de días. Después, naturalmente en contra de mi voluntad, tuve que quedarme durante más de un año, y eso no fue nada más que el principio, porque lo peor vino después. Esta es la historia de esos días confusos en los que aprendí que la vida es un carnaval perpetuo, en el que no merece la pena hacerse mala sangre porque, al final, todo es un juego.